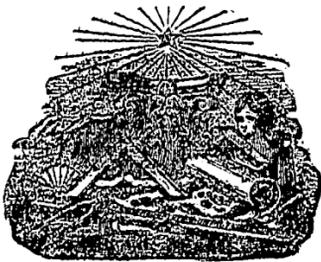


SE ADMITE LA COLA-  
BORACION DE LOS MA-  
SONES Y SUSCRIPTO-  
RES.



NO SE PUBLICARA  
NINGUN ESCRITO QUE  
NO VENGA FIRMADO  
POR SU AUTOR.

# LA RAZON

REVISTA MASONICA SEMANAL

Precios de suscripción	SE PUBLICA	Correspondencia
Trimestre anticipado. . . 1'25 pesetas. Número suelto. . . . . '25 "	LOS DOMINGOS	La dirección para reclamaciones y remitidos, al Director, Caballeros, 20, entresuelo.

## LIBERTAD Y RAZÓN

Admiro la candidez de ciertas gentes. Oyen hablar de libertad á un predicador católico, y le escuchan con cierto interés, se hacen cargo de sus argumentos, los miden, los pesan, quizá se inclinan á aceptarlos. ¿Para qué tenéis el cerebro?

¿Qué será ese predicador al lado de los Agustines y Tomases? El catolicismo actual, lo sabe todo el mundo, está en desastrosa decadencia; cuanto se hable hoy en sentido católico, es nonada, secreción; espuma, al lado de lo que dijeron los Santos Padres.

Y bien: ¿qué efectos ha producido en el mundo toda la especulación de los Santos Padres en punto á libertad? Dejémoslos de teologías, y atendamos á los hechos, como hijos fieles de nuestro siglo. Pues la Historia muestra claros esos hechos: ¿Impera la Iglesia? La libertad no existe. ¿Perece la Iglesia? La libertad se levanta. ¿No os basta este argumento, míopes? ¿A qué perdéis el tiempo en oír á un fraile inquerir sobre lo que han discutido con cien veces más elocuencia y brillantez otros de su estirpe, para venir á la conclusión que salta á los ojos, con solo dirigirlos á la Historia?

Durante la Edad Media en que impera el catolicismo, los señores y los abades caen como aves de rapiña sobre el pobre paisano que quiere mover sus miembros con libertad por el espacio; á puntapiés nombran las autoridades municipales; el Papa mis-

me pone á los reyes la corona con los pies. En el siglo pasado todavía, bajo el imperio de la Iglesia, el pobre pueblo no goza de libertad para moverse: tiene una finca rica, una mujer ó una hermana hermosa; ay de él si lo advierte el señor ó el clérigo poderosos! Una orden de estos bastará para arrancarle la libertad primero encerrándolo en prisiones, y la honra y la propiedad después.

Hasta ahí llegaron los tiempos que la Iglesia bendice. Ahí comienzan otros que la Iglesia maldice.

Estos son los de libertad; de esta libertad que ella, la Iglesia, no ha entendido jamás.

«Que la libertad es la licencia, el removerse por donde quiera el individuo haga bien ó mal.» Hé ahí lo que os dicen, para desacreditarla ó maldecirla.

Contestad á esas argucias con los hechos claros; ellos no tienen réplica. ¿Dónde el individuo hace lo que se le antoja, ó pretende hacerlo? Precisamente en los pueblos privados de libertad, en el interior del África, en los desiertos de la Arabia. ¿Son esos los que nos sirvan de modelo á los que adoramos la libertad? No ciertamente; más bien son ellos los sacerdotes de esta secta de aquí ó de la de allá, los que quisieran sostener en ese estado de barbarie á los hombres; ellos son los que defienden los tiempos de la Edad Media, en que estábamos en situación por el estilo de la que hoy alcanzan los marroquíes.

La libertad que nosotros amamos no es, no, esa arbitrariedad en el hacer, de los pueblos bárbaros, es la libertad que impera en los Estados Unidos, por ejemplo, donde todo está sujeto al mayor orden.

Esta conciliación de la libertad con el orden choca al espíritu español. ¡Y es claro; como que está educado por el catolicismo, que ha inoculado en sus venas el concepto prostituido de libertad, á que constantemente se refiere! Repárelo un poco el español de espíritu libre: ¿No es verdad que la libertad que él ama es esa que luce en los pueblos más civilizados, como los Estados Unidos, donde, como acabo de decir, impera el más perfecto orden?

Y es claro, porque la libertad que nosotros amamos no es la de tal ó cual individuo, es la libertad plena, entera, que abraza á los individuos todos. Así, es condición para esa plena libertad que cada cual disponga de su persona, que haga de su cuerpo un santuario á que nadie pueda tocar, y que, encerrado en un espacio determinado, como es, por ejemplo, su domicilio, nadie pueda invadirlo. Diréis que la libertad es entonces un sueño, porque para ser verdaderamente libre el individuo, debe poder penetrar por todas partes; sino, se coartan sus movimientos. Pues contesto que me habláis de la libertad estúpida que se nos ha enseñado; eso es un movimiento de un individuo en cierta dirección del espacio, pero no un acto de libertad humana; y por ser contrario á la libertad humana, se prohíbe y condena.

Es también indispensable circular de un punto á otro para vivir en la tierra, pues hace falta que haya sitios, lugares de propiedad común, como son, por ejemplo, las calles y los caminos por donde el hombre pueda transitar. «¿Que el privar á un individuo poner en esas calles y caminos una valla es atacar su libertad?» También contesto, si me hacéis ese argumento, que es la libertad extravagante á que da tajos y mandobles el catolicismo, á la que os referís, no á la que nosotros amamos, y hemos consignado en nuestras Constituciones liberales desde fin del siglo pasado.

En suma, la libertad que nosotros defendemos es la del ser humano: ¿la niega el individuo caprichoso? apártesele del medio mientras dé señales de que puede menoscabarla ó atacarla.

Esto explica por qué nuestra libertad vive en consorcio estrecho con el orden allí donde está establecida. Esto explica, de otro lado, por qué en los pueblos católicos como el nuestro, ó como Francia, encuentra tantos obstáculos para afirmarse la libertad. Aquí los católicos no solo teorizan acerca de la libertad en la forma estrecha y pobre de la escolástica, sino lo que es peor que eso, la viven. Así se comprende que entendieran por libertad los groseros insultos que dirigían en tiempos de la República á nuestras autoridades y á nuestras personas.

La libertad que nosotros amamos y defendemos,

la verdadera libertad, es aquella forma de producirse, nuestra actividad y vida con entera posesión de nuestra naturaleza; y pues que lo más sustancial de esta naturaleza es la razón, la libertad concuerda de todo en todo con la razón.

Por eso somos admiradores no menos de la libertad que de la razón. Mucho odiais, católicos, estas hermosas hijas del cielo; pero no puede compararse en cantidad vuestro odio, con el amor que nosotros las profesamos. Y es obvio: vuestro odio es mal, y el mal es limitado, mientras que nuestro amor es bien, y como él ilimitado, infinito.

¡Desplegad vuestra luz, Razón y Libertad adoradas, y hacedlos huir cuanto antes, como bandadas de murciélagos, á ocultarse en los antros!

## Los enemigos del siglo

Quando el libre pensamiento encadenado lanzó en Europa su primero y atrevido vuelo, se fundó para tratar de aprisionarlo nuevamente, una sociedad organizada estrictamente y con poderosos elementos que, desde luego, entró en la lucha empleando toda clase de armas: la ciencia y la superstición, el tribunal de la penitencia y la inquisición, la cátedra escolar y la calumnia, el puñal y el veneno. Con tantas y tan poderosas armas parece que hubiera debido triunfar de un adversario naciente, si la verdad no fuera invencible. Después de una lucha tenaz de más de dos siglos, el jesuitismo contempló aterrado el triunfo completo, á fines del siglo pasado, de la filosofía y el derecho, surgidos del fondo de esa explosión formidable y magestuosa que se llama la *Revolución francesa!*

Desde entonces los discípulos de Loyola, al abandonar el campo no renunciaron por eso la lucha, no ya la lucha abierta, sino de permanente huida, de permanente emboscada, de permanente reorganización. Desde entonces los hemos visto con una tenacidad inquebrantable, que constituye la esencia de su carácter, trabajar hipócrita y arteramente por atraerse partidarios entre los herederos de rancios pergaminos ó de considerables fortunas; fundando escuelas donde falsifican desde la pura idea de Dios, hasta la verdad de la historia, subvirtiendo los más sagrados principios morales como el amor á la patria y á la familia y ahogando las más legítimas expansiones de la niñez; para sustituir todo con la mentira, el error, el servilismo del pensamiento y la más refinada hipocresía. Ellos le presentan al niño desgraciado que cae en sus manos un Dios lleno de miseria humana, de venganzas terribles, con un hombre por vicario in-

falible en la tierra con la enseñanza en que escribieron de la Iglesia; aprisionados á la prisión indisoluble de los dogmas, y extraviados en el lugar de historia clara filosofía: de inteligencia matarles, enseñando que el maestro jesuita amaba para el triunfo de la oscuridad y de la fría dulzura. El que bebe sus doctrinas perderse de ellas.

Fuera de la escuela otra terrible guardia se apodera del niño completo la conciencia de los seres son sus ideas ciudad la influencia en los Estados, con los príncipes y domos en el confesonario, el jesuita se apodera á despecho de el padre de la familia aconsejada por

Así mantiene el poder. Pero ya que él se despecho de la voluntad confiesa, contra las instituciones liberales influencia emplean la tribuna y la prensa sobre todo que los hijos del trabajo. Pero pertenece clara no á los herederos de fortunas que no los jesuitas sino en buena necesidad de comprendiendo en esta (doctoras) una educación clara ver el progreso y el estancamiento. efecto están indicados: la escuela, la tribuna.

No es objeto de exposición de proyectos una propaganda pro-

es aquella forma de producir y vida con entera posesión de pues que lo más sustancial de razón, la libertad concuerda de razón.

iradores no menos de la liber- Mucho odiais, católicos, estas lo; pero no puede compararse dio, con el amor que nosotros obvio: vuestro odio es mal, y el otras que nuestro amor es bien, infinito.

luz, Razón y Libertad adora- cuanto antes, como bandadas saltarse en los antros!

## Amigos del siglo

ensamiento encadenado lanzó en atrevido vuelo, se fundó para o nuevamente, una sociedad or- te y con poderosos elementos ró en la lucha empleando toda ncia y la superstición, el tribu- la inquisición, la cátedra esco- puñal y el veneno. Con tantas as parece que hubiera debido sario naciente, si la verdad no pués de una lucha tenaz de más ultismo contempló aterrado el nes del siglo pasado, de la filo- rgidos del fondo de esa explosión uosa que se llama la *Revolución*

discipulos de Loyola, al aban- nunciaron por eso la lucha, no no depermanente huida, de per- de permanente reorganización, emos visto con una tenacidad in- stituye la eseneia de su carácter, arteramente por atraerse partida- ros de rancios pergaminos ó de as; fundando escuelas donde fal- idea de Dios, hasta la verdad de ndo los más sagrados principios or á la patria y á la familia y gítimas expansiones de la niñez, con la mentira, el error, el ser- ento y la más refinada hipocre- an al niño desgraciado que cae os lleno de miseria humana, de con un hombre por vicario in-

falible en la tierra; atrofian su inteligencia débil con la enseñanza interminable del idioma muerto en que escribieran sus vetustos libros los padres de la Iglesia; aprisionan su pensamiento sujetándolo á la prisión indiscutible de absurdos é indefinibles dogmas, y extravían su criterio enseñando fábula en lugar de historia y enmarañada lógica en vez de clara filosofía: después de haber así extraviado la inteligencia matan los buenos sentimientos naturales, enseñando que antes de la patria está Roma, el maestro jesuita antes que el padre y la familia, y que para el triunfo de la doctrina todo medio es permitido. Así el enemigo del siglo hace su propaganda en la oscuridad y dotado como está de constancia, arte y ángida dulzura. Es caso rarísimo que el pobre niño que bebe sus doctrinas envenenadas, llegue á desprenderse de ellas más tarde.

Fuera de la escuela queda al enemigo del siglo, otra terrible guarida: el confesonario. En la primera se apodera del niño; en el segundo subyuga por completo la conciencia de la mujer: esos débiles y queridos seres son sus instrumentos para ejercer en la sociedad la influencia que en otros tiempos ejercieron en los Estados, como confesores de reyes, profesores de príncipes y dominadores de papas. Apoderándose en el confesonario, de la débil voluntad de una mujer, el jesuita se apodera de la dirección de un hogar, aún á despecho de la voluntad de su verdadero jefe, el padre de la familia que cede ante fingida tolerancia aconsejada por el mismo confesor.

Así mantiene el enemigo del siglo su fatal influencia. Pero ya que él está alojado en nuestra tierra á despecho de la voluntad general, ya que enseña y confiesa, contra nuestras leyes, necesario es que las instituciones liberales se apresuren á combatir esa influencia empleando la escuela contra la escuela y la tribuna y la prensa contra el confesonario. Es preciso sobre todo que la luz de la verdad alumbre á los hijos del trabajo. Por el carácter del siglo, el porvenir pertenece claramente á los hombres de acción, no á los herederos de pergaminos é inertes herederos de fortunas que no aprenderán á administrar de los jesuitas sino en beneficio de Roma y del culto. Hay pues necesidad de dar á los hijos del pueblo (comprendiendo en esta denominación todas las clases productoras) una educación práctica y libre, que le permita ver claramente de qué lado están la verdad, el bien y el progreso y dónde la mentira, la hipocresía y el estancamiento. Los medios que deben emplear al efecto están indicados de un modo general más arriba: la escuela, la tribuna y la prensa.

No es objeto de este pequeño trabajo entrar en la exposición de proyectos especiales en el sentido de una propaganda práctica y activa contra los enemi-

gos del siglo; pero ojalá que estas líneas sirvieran para iniciar una discusión ilustrada sobre el particular, entre algunos de mis qq. hh. .

X.

## CRONICA GENERAL

El obispo de Plasencia en el sermón que pronunció el domingo último, como ya tendrán conocimiento nuestros lectores, dijo: *que los oradores sagrados tienen el derecho más absoluto de palabra, llamando á los liberales hijos de Lucifer, focos de inmundicia, dignos de desprecio y herederos del Averno, adhiriéndose á las manifestaciones hechas por el magistrado de Vitoria, por considerarlas verdaderas y justas.* Estas genialidades de ese obispo, á nosotros ninguna impresión nos hacen, pues estamos ya de sobra acostumbrados á tales intemperancias, y menos caso haríamos sino preveyéramos que pueden dar lugar á manifestaciones ruidosas por los liberales de todos matices, que á Dios gracias nos contamos en ciento contra uno.

Nosotros esperamos que un gobierno tan liberal como el del señor Sagasta, ponga coto á este prelado, el más útil de todos los de España para restablecer el Santo Oficio, y con faz serena declarar auto de fe á todos los españoles que en su vigésima generación haya habido un liberal.

El acontecimiento del día es el discurso pronunciado últimamente en Palermo por el presidente del Consejo de ministros de Italia, señor Crispi.

Sus párrafos más importantes son evidentemente los relativos al Pontificado, los cuales levantarán, sin duda, universales gritos de protesta por parte de los católicos.

«El Pontificado temporal, dijo, fué un periodo transitorio en la existencia de Roma.

Roma, más antigua que el Pontificado, vivirá sin él y subsistirá italiana, intangible á pesar de las amenazas interiores y exteriores.

Aseguramos á la Iglesia el ejercicio completo de sus atribuciones religiosas.

El papa habla libremente á los fieles, pero procuraremos evitar las intrusiones del derecho eclesiástico en el derecho nacional, que es el derecho racional.»

Háblase de una circular muy reservada que se ha dirigido á los prelados y autoridades eclesiásticas de las diócesis conocidamente carlistas.

En ella se encarga ponderen «las amarguras que pasa, y los insultos de que es víctima el Santo Padre; la pesadumbre de las cadenas que le esclavizan, y lo exhausta que se encuentra la bolsa de San Pedro, y todo por los liberales.»

¡Vamos, ya enseñan la oreja!

Un individuo, preso en la cárcel de Bilbao como sospechoso de haber tomado parte en un robo, confesó y comulgó el otro día y acto seguido llamó á la persona robada; pero cuando todo el mundo pensaba que iba á hacer alguna manifestación importante, resultó que únicamente la había llamado para que intercediese con el alcaide de la cárcel á fin de que le diera más libertad, pues estaba en una celda sin poder comunicarse con nadie.

Nuestro Ilustre h. el Doctor Rafael Reyes, 33 del Gran Oriente Centro Americano, ha publicado un notable libro titulado «Leo Táxil y su obra Los Misterios de la Francmasonería,» en el cual rebate brillantemente los ataques que el ex aprendiz masón ha dirigido á nuestra orden.

El h. Reyes ha llevado su abnegación hasta el punto de renunciar á la propiedad de su libro con el propósito de que sea libremente reproducido y traducido á otros idiomas en el caso de que los periódicos masónicos estimen conveniente al bien general de la orden obrar así.

Al propio tiempo ruega á los masones europeos le remitan todos los trabajos que se hayan hecho para refutar á Leo Táxil, pues los utilizará en la polémica que viene sosteniendo con el partido clerical de las Repúblicas del Salvador, Guatemala, Costa-Rica, Honduras y Nicaragua.

#### Dice // Resumen:

«El nuncio de Su Santidad celebró anteayer con el señor Canalejas otra de las entrevistas que desde hace días vienen sucediéndose.

Hemos oído asegurar que los motivos de las frecuentes conferencias que celebran ambos personajes tienen por principal objeto la clase de predicación que viene haciéndose por el clero en diversas localidades de España, predicación cuyo fin, se añade, obedece á un plan general á juzgar por las apariciones.

Se dice que bajo el pretexto de predicar contra el liberalismo filosófico *per se*, muchos oradores la emprenden contra el partido liberal, *per accidens*, y la coincidencia de punto de mira para dirigir sus ataques los oradores, es lo que ha llamado la atención del Gobierno y lo que motiva las reclamaciones que se han hecho al nuncio Su Santidad.

Un telegrama de Roma da cuenta del último balance del dinero de San Pedro en el año actual.

Los ingresos en las arcas del Papa por ese concepto han ascendido á 74 millones de reales.

¡Luego quieren que el padre santo no sufra tribulaciones!

Pongámonos en su lugar.

¿Quién no ha de temer que zozobre la barca de Pedro, cargada con tanto oro?

El telegrama termina con esta consoladora advertencia:

«El Vaticano colocará sus fondos en Inglaterra desde primeros de año.»

Celebraremos que el cargamento arribe con felicidad á las hospitalarias playas protestantes.

Que por lo visto son las únicas que ofrecen seguridad á los intereses católicos.

Se están ultimando los trabajos para la construcción del material escolar de las escuelas laicas de Cartagena, que funcionarán en breve, y cuentan con valiosos elementos para su desarrollo. Damos la enhorabuena á aquellos verdaderos masones á cuya iniciativa se debe.

De un colega de Madrid.

«En Cabra del Santo Cristo, pueblo de la provincia de Jaén, dispararon un tiro contra el secretario del ayuntamiento, sin que se averiguara quién fué el autor; pero recayeron después sospechas sobre un individuo de buenos antecedentes, y se le metió en la cárcel.

Algunos días después se celebró la procesión del Santo Cristo; pero al llegar ésta á la cárcel, los individuos que llevaban las andas manifestaron que no podían con la imagen.

Ni las exhortaciones del prior, ni el haberse relevado produjeron efecto alguno, y entonces la multitud fanática, gritó «¡milagro, milagro!» y todo el pueblo clamaba porque se pusiera en libertad al preso.

El juez dispuso que el sugeto en cuestión fuese puesto en libertad, y entonces la procesión continuó su marcha.

Al día siguiente, el preso puesto en libertad por el pueblo salía para Huelma, conduciendo un oficio en que daba cuenta al juzgado de instrucción de lo ocurrido.

Con motivo de este suceso se instruye un proceso criminal contra 17 individuos, autores del supuesto milagro; el secretario del ayuntamiento ha abandonado el pueblo, y la corporación municipal en masa ha dimitido, pasando después á Jaén para conferenciar con las autoridades.

Si siempre que ocurriese un milagro obraran lo mismo, estarían llenos de católicos los presidios españoles.

Aun cuando sin eso lo están.»

Según telegrafían de Roma, el Papa se propone publicar una encíclica sobre la cuestión social.

Parece que la publicación de este importante documento coincidirá con la llegada á la ciudad eterna de una delegación de obreros parisienses pertenecientes á los círculos católicos.

Los obreros agradecerían más á su Santidad que les repartiase ese dinero.

Aunque suprimiese la encíclica.

En Buenos Aires se l sobre higiene en los ac aprobada.

Entre otras cosas dic

«Artículo 1.º Desde sente ordenanza queda sias, para el uso del pú contenida en pilas ó e cipientes.

Art. 2.º Queda igua genes en busto al alcan para evitar que sean b vestidos.

Art. 6.º Los toques más de cinco minutos, piques dobles, etc.»

Esta proposición sob intencionada.

Será de ver, la cara gos de América al ent

Sin embargo, esto paulatina. Lo mejor s lísima que aboliera los hasta á los que viven

Que fuera la ley má gar los hijos del Nuev

Un lego del conver dia por la ventana.

¡Vamos! Creyó que atajo para llegar á E

¡Que lastima no te de Morón! Pero des bien mirado no debia dicha eterna? ¿No se do mucho? pues á sa morir, y al cielo á

Pregunta importan tiene prisa de morir cho interés en recog saque este rompe-e un trimestre.

## GOLPES

El obispo de Pla púpito, otra orac aplicándoles los ca

En su virtud, el ulará dentro de br dentes y fiscales d con la aplicación d líticos que desde la fican los sacerdote del Estado.

Si las justicias d

En Buenos Aires se ha presentado una proposición sobre higiene en los actos de culto, que se cree será aprobada.

Entre otras cosas dice:

«Artículo 1.º Desde la promulgación de la presente ordenanza queda prohibido tener en las iglesias, para el uso del público, el agua llamada bendita, contenida en pilas ó en cualquiera otra clase de recipientes.

Art. 2.º Queda igualmente prohibido colocar imágenes en busto al alcance de los labios de los fieles para evitar que sean besados tanto el busto como sus vestidos.

Art. 6.º Los toques de campana no podrán durar más de cinco minutos, quedando prohibidos los repiques dobles, etc.»

Esta proposición sobre higiene no puede ser más intencionada.

Será de ver, la cara que habrán puesto los clérigos de América al enterarse de ella.

Sin embargo, esto es matar el culto de una manera paulatina. Lo mejor sería promulgar una ley radicalísima que aboliera los templos, los santos, las pilas y hasta á los que viven á la sombra de esas ridiculeces.

Que fuera la ley más higiénica que podían promulgar los hijos del Nuevo Mundo.

Un lego del convento de Morón se arrojó el otro día por la ventana.

¡Vamos! Creyó que le llamaba Dios y echó por el atajo para llegar á El.

¡Que lastima no tenga muchos imitadores el lego de Morón! Pero de-graciadamente no los tendrá y bien mirado no debía ser así, porque ¿no es el cielo la dicha eterna? ¿No se consigue sacrificándose y rezando mucho? pues á sacrificarse, á rezar y después á morir, y al cielo á gozar eternamente.

Pregunta importante.—¿Cómo es que ningún cura tiene prisa de morir para ir al cielo, y si tiene mucho interés en recoger dinero para regalarse? El que saque este rompe-cabezas le regalamos el periódico un trimestre.

## GOLPES DE MALLETE

El obispo de Plasencia ha pronunciado, desde el púlpito, otra oración *sagrada* contra los liberales, aplicándoles los calificativos más duros que ha encontrado en el diccionario.

En su virtud, el ministro de Gracia y Justicia circulará dentro de breves días una orden á los presidentes y fiscales de las Audiencias á fin de evitar, con la aplicación del código penal, los escarceos políticos que desde la cátedra del Espíritu Santo, verifican los sacerdotes y obispos de la religión oficial del Estado.

Si las justicias de esta ciudad se atemperan rigo-

rosamente á la circular del Ministro, ya pueden prevenir personal ó disponerse á la censura de las pláticas dominicales que en las iglesias de San Miguel y la Sangre *sueltan*, respectivamente, don Juan de Dios Rubio y don Wenceslao Balaguer.

Sobre todo el primero, que es más vehemente que el segundo y presume saber más de todo que el señor Balaguer.

\*\*\*

Ni la histórica conversión de Recaredo produjo mayor algazara que la reciente de don José Huertas Lozano, quien según los periódicos de la familia el redactor de *Las Dominicales* y *El Motín* ha dado un salto cayendo en un colegio de la compañía de Jesús.

Sobre todo *La Verdad* de esta tierra es la que más gozosa se manifiesta dedicando un extenso editorial á la recién oveja rescatada de las callosas garras de Lucifer.

Y en tanto estima este triunfo *La Verdad* y de tan desastroso efecto lo considera para los librepensadores y masones que asegura cierto que estos no harán mérito de la «maravilla de la gracia.»

Efectivamente á nosotros y á la bondad de las ideas importan muy poco esta clase de conversiones; y de aquí que no noticiemos ni cuando un moro se hace cristiano para obtener protección de la marquesa T. V. O. ni cuando un cristiano se hace moro para que Muley-Hassan lo eleve de golpe y porrazo á ulema ó otro oficio de igual ó parecida *entidad*.

\*\*\*

Pero, según el colega religioso *La Verdad* la conversión de don José Huertas ha sido de lo más sorprendente que conocieron los antiguos y los neos siglos.

Hasta puede calificarse, sin que á la conciencia repugne, de pintoresca.

Y un si es ó no trágica á ratos.

Véase la muestra:

«Hace poco más de quince días, dice *La Verdad*, fué á Talavera el joven don José Huertas á hacer ejercicios espirituales, con un puñal en la americana para «destripar al primer jesuita que quisiera engañarle.» A los tres días pedía á voces al padre que le dirigía los ejercicios en estos términos: «Padre, confiésemo usted esta tarde mismo, porque si no revienta.»

Y nada más.

Conversos de esta naturaleza hay muchos en Leganés y en San Baudilio de Llobregat.

\*\*\*

Admira la bondad, mansedumbre, templanza misericordia, amor al prójimo y respeto y estima y consideración y cariño á los padres de almas, á los sacerdotes de la religión católica, que se aprende en los periódicos *cristianos* que se estilan en tierra de fieles.

Pruébanlo de una manera concluyente los insultos que el periódico católico, apostólico, romano, *El*

*Eusharo*, de Vitoria, dirige al presbítero señor Señan, que por lo visto no oficia en la iglesia de Nocedal.

Algodón en rama en las orejas que allá van los cañonazos evangélicos de referencia:

«¡El es! Sí; ¡él es! Cínico, repugnante, perverso, vil, cobarde, amanerado, difuso, empalagoso, bajo, rastrero, orgulloso, soberbio, envidioso, vanidoso, sepulcro blanqueado por fuera, pero lleno de podredumbre y gusanos en el interior; brusco, hurafío, antipático, casi salvaje, de formas groseras, que goza después de haber herido al prójimo con la lengua ó con la pluma; corazón que todo es veneno; pecho que es guarida de reptiles; hipócrita, voluble, mentiroso, veleta, energúmeno, mercenario, verdulera, jilano, vengativo, que trunca á su antojo los textos; sofista, burdo, calumniador, cruel, que ataca desde punto seguro, muerde á traición, acomete por la espalda, hiere á la sombra; capitán Araña, farsante, delator, hollador de la justicia y del derecho, criminal, sanguinario, reptil, desprestigiador de sacerdotes; delator de la más baja estofa, miserable, que delata calumniando y pisoteando, no solo la verdad y la justicia, sino como si no fuese cristiana, la misma virtud de la caridad; abogado de todas las malas causas, que injuria á diestro y siniestro; estúpido, delator miserable.»

¿Nada más?

Pues todavía no nos confesamos, aún no creemos al señor Señan con bastantes méritos sociales y espirituales para confiarle, arrepentidos y con propósito de enmienda, en el *tribunal unipersonal* de la penitencia, nuestras culpas, pecados y debilidades y las debilidades y pecados y culpas del vecino de enfrente.

¡Bendita, santa, apostólica, cristiana fe que determina tanta generosidad é inspira tan fortificadora literatura!

*Nihil sub sole novum*

Algo grave debe ocurrir en *La Verdad* cuando esta católica revista escribe lo siguiente:

«No hemos visto al Tío Barquero ni al h.: Bruto, y por consiguiente no hay en este número sección de Picota.

Veremos en qué para esta falta que era de esperar.»

Nada que el Tío Barquero y el h.: Bruto se han pasado á los turcos.

*Felix qui potuit rerum cognoscere causas.*

Sin duda *La Verdad* no había profundizado bastante el espíritu *movible* de sus *fratillos* Barquero y Bruto.

Hasta cierto punto.

*Y coma.*

El alcalde del Ferrol ha prohibido á unas jóvenes modistas que canten en su taller, so pretexto de que incomodan á un *señor cura* que habita en la casa de enfrente.

Bien, muy bien. ¿Incomodan? pues que callen, nadie tiene derecho á incomodar; tiene razón el alcalde

del Ferrol; buena falta nos hace en Castellón uno por el estilo, porque hay sacristanes ó campaneros que á las primeras horas de la madrugada y por las tardes con motivo del rosario que se reza en todas las iglesias de esta ciudad, tocan á somatén ó lo que sea, y no dejan descansar á ningún pacífico habitante.

Y si no que lo digan los vecinos de la plaza de la Constitución.

El domingo último en ocasión de estar confesándose en la iglesia de San Miguel, le fué robado el portamonedas á doña Rosa Pla, esposa de nuestro particular amigo don Estéban Monzonis.

Se ignora quien sea el autor ó autora de dicho delito.

Si bien católicamente pensando, hay que suponer que lo sea algún masón ó alguna masona de esta ciudad.

Aquí terminábamos esta crónica cuando leemos el siguiente despacho:

«El presbítero señor Echeverre ha pronunciado en Elizondo un sermón en el que ha dicho que el gobierno actual es el mayor enemigo de la religión católica.

Ha añadido que el gobierno hace propaganda de malos libros, y cuenta para ello con agentes peores aún que los libros.

Ha afirmado, por último, que el liberalismo es pecado y que todos los liberales están condenados.

También en Reus ha predicado estos días un fraile otro sermón dirigiendo rudos ataques á los liberales. Se continuará.

## ADVERTENCIA

La Resp.: Log.: Cap.: «Perfecta Razon» celebrará sus Ten.: los martes y viernes de cada semana, dando principio los trabajos á las ocho y media de la noche.

Lo hacemos público para que llegue á conocimiento de los hh.: mm.: que la componen y de todos aquellos que residan en estos VV.: por si se dignan honrarla con sus visitas.

### Correspondencia administrativa

Burriana.—Don E. P.—Recibidas 10 pesetas por las suscripciones del 2.º y 3.º trimestre de los señores don J. L., don V. R., don E. B. y usted.

Chiva.—Don F. M. M.—Recibida la libranza de 7.50 pesetas por la suscripción del 2.º y 3.º trimestre correspondiente á usted, don J. M. A. y don V. G. A.

Moncófar.—Don R. F.—Recibido 2.50 pesetas para pago del 3.º y 4.º trimestre; esta Administración no tiene conocimiento del pago que dice haber hecho del 1.º y 2.º por conducto de don B. R.: Procuraremos averiguarlo.

*El Administrador.*

Imprenta de «El Clamor»

vivido y aumenta el punto de haber llegado, delante, el alma, por moderno.

Esta *Compañía*, con Papas, ha concluido la organización eclesíastica, su espíritu, absorto, y devolviéndole que el Galicanismo en España, en Portugal, habían hecho perder el

Los mismos Papas instrumentos de los jefes, el Pontificado ha sido de otros tiempos una secta, por mucho trial, explotadora de vellaquería de otros, cesidades ni á los señores de la humanidad.

La astucia, la doblez, los mezquinos, pueden á veces, más ó menos nunca producirlos sólos, impropios para apoc

La intriga fué siempre rías impotentes, intereses antisociales; na á los pueblos, patencia, ó lo que por t deben mostrarse al ser por todos aceptivamente, á parte c nitas, el lado flaco, catolicismo romano, de los hijos de San I

vivido y aumenta en lugar de disminuir, hasta el punto de haber llegado á ser el elemento preponderante, el alma, por decirlo así, del catolicismo moderno.

Esta *Compañía*, creada para ser la milicia de los Papas, ha concluído por infiltrarse de tal modo en la organización eclesiástica, que al fin le ha infundido su espíritu, absorbiendo el catolicismo romano, y devolviéndole la unidad de objeto y de acción, que el Galicanismo en Francia, y el Regalismo en España, en Portugal, y en otras naciones, le habían hecho perder en los últimos siglos.

Los mismos Papas se han visto convertidos en instrumentos de los jesuitas; pero, bajo su influencia, el Pontificado ha perdido su carácter y esplendor de otros tiempos, hasta reducirse á jefatura de una secta, por muchos considerada empresa industrial, explotadora de la necesidad de unos y de la vellaquería de otros, que no responde, ni á las necesidades ni á los sentimientos y grandes aspiraciones de la humanidad en nuestros días.

La astucia, la doblez, con sus medios innobles y mezquinos, pueden á veces producir éxitos momentáneos, más ó menos inesperados, pero no pueden nunca producirlos sólidos y permanentes, porque son impropios para apoderarse del sentimiento público.

La intriga fué siempre medio de acción de minorías impotentes, instrumento de oligarquías y de intereses antisociales; mas por la misma causa repugna á los pueblos, para los cuales la verdad y la justicia, ó lo que por tales han tomado de buena fe, deben mostrarse altamente, á la luz del día, para ser por todos aceptadas y aclamadas. Esto es precisamente, á parte de otras causas que le son ingénnitas, el lado flaco, por no decir repugnante, del catolicismo romano, desde que cayó bajo el poder de los hijos de San Ignacio,

A pesar de que la *Compañía de Jesús* produjera hombres notables, historiadores, legisladores, oradores, apóstoles, capitanes y estadistas, y de haberse consagrado á la instrucción de la juventud, en parte alguna de las en que estableció sus reales, pudo destruir la repulsión instintiva que inspira á los pueblos todo lo que lleva el sello del jesuitismo. Las cualidades personales de sus miembros más distinguidos, no bastaron á salvar la institución jesuítica de esta antipatía que ha inspirado siempre.

Los mismos jesuitas lo han reconocido así, y han escrito muchos libros para hacer la defensa y la apología de su *Compañía*.

El padre Bartolomé, por ejemplo, escribió lo siguiente:

«No solo entre los herejes, también entre los católicos, hay quien con sus palabras y escritos se empeña en hacer caer sobre la *Compañía* el odio y el desprecio del mundo, presentándola perturbadora, peligrosa, dominadora y degenerada...»

Hombre del siglo XIX, amante de la humanidad y de sus derechos, es evidente que yo no puedo menos de desear la mas completa disolución de este Instituto, tristemente célebre, por ver en él un enemigo irreconciliable, una negación viva y activa del humano progreso; pero adversario leal, al escribir estos apuntes sobre la *Compañía de Jesús*, cúmpleme manifestar que, lejos de odiar á sus miembros, los compadezco, por haber abdicado su personalidad, sometiéndose como dóciles instrumentos á un jefe supremo, al General de la Orden, en el que ven nada menos que un representante de Dios: mi antipatía es para la Institución, no para sus miembros. Por eso repetiré con Voltaire: «¡No calumniemos á los jesuitas!»

Por eso añado: ¡Pobres jesuitas!

falta nos hace en Castellón uno por  
hay sacristanes ó campaneros que  
as de la madrugada y por las tardes  
sario que se reza en todas las igle  
d, tocan á somatén ó lo que sea, y  
ar á ningún pacífico habitante.  
digan los vecinos de la plaza de la

\*\*\*  
mo en ocasión de estar confesin-  
de San Miguel, le fué robado el  
ña Rosa Pla, esposa de nuestro  
lon Estéban Monzonis.

sea el autor ó autora de dicho

mente pensando, hay que suponer  
masón ó alguna masona de esta

\*\*\*  
mos esta crónica cuando leamos el

ñor Echeverre ha pronunciado en  
n en el que ha dicho que el go-  
mayor enemigo de la religión ca-

el gobierno hace propaganda de  
enta para ello con agentes peores

último, que el liberalismo es pe-  
liberales están condenados.

ha predicado estos días un fraile  
ando ruidos ataques á los liberales.

## PERTENCIA

og.: Cap.: «Perfecta Ra-  
sus Ten.: los martes y  
a semana, dando prin-  
jos á las ocho y media

público para que llegue  
o de los hh.: mm.: que  
y de todos aquellos que  
os VV.: por sí se dignan  
sus visitas.

### encia administrativa

E. P.—Recibidas 10 pesetas por  
2.º y 3.º trimestre de los señores  
don E. B. y usted.

M. M.—Recibida la libranza de  
inscripción del 2.º y 3.º trimestre  
ted, don J. M. A. y don V. G. A.

F.—Recibido 250 pesetas para  
trimestre; esta Administración no  
el pago que dice haber hecho del  
to de don B. R.: Procuraremos

El Administrador.

de «El Clamor»